

TU PARROQUIA, TE NECESITA.

Hoy es el Día de la Iglesia Diocesana, en el que se dan a conocer las cuentas y el movimiento económico del año. El secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia nos invita a colaborar con nuestra parroquia aportando lo que tenemos: tu tiempo, tus cualidades, tu colaboración económica y tu oración. Nuestra Parroquia de Santa Ana se financia integralmente con las aportaciones de los parroquianos. Queremos continuar haciendo juntos una parroquia viva, comprometida, apasionada por Jesucristo y entregada a los demás. **¡Contamos contigo!**

CONFERENCIA COLOQUIO. Con Luis Martínez, el **sábado, 16 de noviembre a las 17,30h**, abordando el tema "Historias de la gastronomía madrileña".

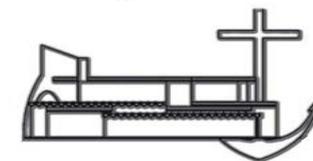
CORAL MONTELLIER. Estará en nuestra parroquia el **sábado, día 16 a las 20,15h**. Es una coral que siempre sorprende positivamente a sus oyentes.

ASAMBLEA PARROQUIAL. Cuando tendremos la oportunidad de preguntar, sugerir, aclarar dudas sobre nuestra Parroquia. Marga nos expondrá un nuevo proyecto Os invitamos **el domingo 17 a las 18,00h** en la sala de audiovisuales.

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
 PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 704

Tiempo Ordinario - Ciclo C * 10 de noviembre de 2019

RESURRECCIÓN, VIDA NUEVA Y FELIZ

En la lectura del libro de los Macabeos, encontramos unos textos preciosos sobre la vida eterna. Aquellos hermanos, junto con su madre, que son condenados a morir por mantenerse fieles a su fe judía, esperan con firmeza la resurrección después de la muerte: *"Vale la pena morir a manos de los hombres cuando se espera que Dios mismo nos resucite"*.

En el Evangelio escuchamos la pregunta "trampa" que le hacen unos saduceos a Jesús. Cabe recordar que los saduceos eran un grupo de judíos que no creían en la resurrección de los muertos. Ante esa pregunta Jesús responde que tras la muerte nos espera una resurrección para la vida. Esta es la fe de los cristianos: que la muerte no es más que una puerta que nos hace salir de este mundo para llevarnos al mundo futuro. En esta vida después de la muerte, Dios nos espera con los brazos abiertos, pues es un Dios que ama la vida y que quiere que todos los hombres vivan.

A veces pensar en el mundo futuro produce vértigo. Incluso, nos sentimos cómodos en nuestra vida terrena. Es como quien se acostumbra a su pequeña celda y desprecia el amplio campo. La celda tiene su importancia, pero en la línea del horizonte está nuestra meta espiritual que es la vida feliz junto a Dios para siempre. Superada la muerte, no será necesario asegurar la continuidad de la especie humana mediante la procreación. Las relaciones humanas serán elevadas a un nivel distinto, propio de ángeles (*"serán como ángeles"*), en el que dejarán de tener vigencia las limitaciones inherentes a la creación presente. No se trata, por tanto, de un estado parecido a seres extraterrestres o galácticos, sino a una condición nueva, la del espíritu, imposible de enmarcar dentro de las coordenadas de espacio y de tiempo. Jesús aclara el concepto de resurrección y lo que significa para el cristiano. Es otra dimensión. No se trata de una simple reanimación del cuerpo, ni de una prolongación de esta vida. Por eso es absurdo el planteamiento de los saduceos. Jesús aclara que cuando morimos aquí participamos en la resurrección, mediante la cual no volvemos a morir. En la vida en plenitud no importará si uno está casado o soltero, es una vida nueva, donde se manifestará de verdad que somos hijos de Dios y le *"veremos tal cual es"*.

LITURGIA DE LA PALABRA

2 MACABEOS 7, 1-2. 9-14

En aquellos días, sucedió que arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. Uno de ellos habló en nombre de los demás: «¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres». El segundo, estando a punto de morir, dijo: - «Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna». Después se burlaron del tercero. Cuando le pidieron que sacara la lengua, lo hizo enseguida y presentó las manos con gran valor. Y habló dignamente: «Del cielo las recibí y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios». El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. Cuando murió éste, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba a punto de morir, dijo: «Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la esperanza de que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

SALMO RESPONSORIAL

Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor

2 TESALONICENSES 2, 16 – 3, 5.

Hermanos: Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha regalado un consuelo eterno y una esperanza dichosa, consuele vuestros corazones y os dé fuerza para toda clase de palabras y obras buenas. Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra de Dios siga avanzando y sea glorificada, como lo fue entre vosotros, y para que nos veamos libres de la gente perversa y malvada, porque la fe no es de todos. El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os librará del Maligno. En cuanto a vosotros, estamos seguros en el Señor de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos mandado. Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios y la paciencia en Cristo.

LUCAS 20, 27-38

En aquel tiempo, En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano”. Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer». Jesús les dijo: «En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«NO ES UN DIOS DE MUERTOS, SINO DE VIVOS»

(Lc 20, 38)

De los sermones de san Agustín (Sermón 362, 18)

«Los judíos creían ciertamente en la resurrección de la carne, pero pensaban que iba a ser tal que la vida de entonces sería igual a la que llevaban aquí. Al pensar de esta forma carnal no pudieron responder a los saduceos, quienes, a propósito de la resurrección, les proponían la siguiente cuestión: “¿De quién será esposa la mujer que tuvieron sucesivamente siete hermanos, queriendo cada uno de ellos suscitar descendencia a su hermano?” Los saduceos formaban una secta dentro del judaísmo que no creía en la resurrección [...]. Llegó la Verdad, y los saduceos, engañados y engañadores, interrogan al Señor proponiéndole la misma cuestión. El Señor, que sabía lo que decía y deseaba que nosotros creyéramos lo que desconocíamos, responde con la autoridad de su majestad, lo que hemos de creer [...]; escúchalo también en las Escrituras. [...] *No es un Dios de muertos, sino de vivos* (Lc 20,38)».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 11 <i>San Martín de Tours</i>	<i>Sab 1, 1-7</i> <i>Salmo: 138</i> <i>Lc 17, 1-6</i>	<i>“Guíame, Señor, por el camino eterno”</i>
Martes 12 <i>San Josafat</i>	<i>Sab 2, 23 - 3, 9</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Lc 17, 7-10</i>	<i>“Bendigo al Señor en todo momento”</i>
Miércoles 13	<i>Sab 6, 1-11</i> <i>Salmo: 81</i> <i>Lc 17, 11-19</i>	<i>“Levántate, oh Dios, y juzga la tierra”</i>
Jueves 14	<i>Sab 7, 22 - 8, 1</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Lc 17, 20-25</i>	<i>“Tu palabra, Señor, es eterna”</i>
Viernes 15	<i>Sab 13, 1-9</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Lc 17, 26-37</i>	<i>“El cielo proclama la gloria de Dios”</i>
Sábado 16	<i>Sab 18, 14-16; 19, 6-9</i> <i>Salmo 104</i> <i>Lc 18, 1-8</i>	<i>“Recordad las maravillas que hizo el Señor”</i>